

CORAL ANDRA MARI

BODAS DE PLATA

FUNDACIONALES (1966 -1991)

Jose Manuel MICHELENA

Desde la muerte de Dn. Juan Bautista Olaizola, y a pesar de los intentos por hacer florecer la música coral en Rentería por parte de Dn. Jesús Querejeta, su sucesor como organista en la Parroquia de la Asunción, vivía Rentería un ambiente musical otoñal.

No había iniciativas que impulsaran y unieran a cantores renterianos que, por su amor a la música coral, se desplazaban casi a diario a San Sebastián. Lograban su desahogo cantoril en distintos coros de la capital, como el Orfeón Donostiarra, o los Coros Easo, Santa Cecilia, Stella Maris etc...

Fue a mediados del año 1966 cuando, destinado por sus superiores de la Orden Capuchina, llegó a Rentería José Luis Ansorena.

Recuerdo que por aquellos años, varios renterianos cantábamos en el Coro Stella Maris de San Sebastián y, a través de su hermana Amparito Ansorena, componente del citado Coro, tuvimos conocimientos de su destino a Rentería.

Por aquellos días estaba a punto de inaugurarse la nueva Parroquia de los Capuchinos, con el nombre de Parroquia de Nuestra Señora de Fátima y, para dar mayor solemnidad al acto, nos juntamos un grupo de cantores y aprendimos unas canciones religiosas.

Era el mes de Noviembre de 1966 y esta primera relación, tuvo algo de flechazo amoroso musical, ya que a los pocos meses se decidía la creación de la Coral Andra Mari.

Como todas las criaturas, Andra Mari nació frágil, necesitaba apoyarse durante sus primeros años principalmente en coristas ya veteranos, para ir creando su propia personalidad. En sus primeros años de aprendizaje escolar, tuvo que presentarse a varios exámenes. Festival de la Canción Alavesa en Vitoria, Certamen Nacional de Habaneras y Polifonía de Torre Vieja, Certamen de la Canción Vasca de Masas Corales en Tolosa, Concurso Internacional de Arezzo en Italia etc. etc., y puede decirse que la calificación obtenida fue un Notable alto.

Quizá la conclusión más importante de estos primeros años



de aprendizaje pueda desprenderse de una entrevista concedida en Roma por nuestro director José Luis Ansorena al corresponsal del Diario Vasco José Luis Torres Murillo. Sus rotundas respuestas marcaron la trayectoria musical de Andra Mari en los años inmediatos.

Decía nuestro director al periodista: "Nos hemos encontrado con que nuestro folklore está quedándose musicalmente atrás, nuestros compositores y armonizadores se están quedando viejos, nuestra jota y nuestro Boga-Boga, con la armonización tradicional, no tienen nada que hacer frente a armonizaciones firmadas por Bela Bartok o Kodaly. Yo creo que ha llegado el momento de limpiar de fantasmas el panorama coral folklórico de nuestro país; por ahí fuera hay gente que trabaja, coros estupendos y jóvenes, y sobre todo armonizaciones de temas populares con un gran sentido moderno y coralístico".

La Coral Andra Mari siguió creciendo y empezó a tomar sus iniciativas. Creó así en 1973 la Semana Musical en Rentería: MUSIKASTE; para seguidamente iniciar la formación del Archivo de Compositores Vascos ERESBIL. (Euskal Ereslarien Bilduma).

"La Coral Andra Mari nos ofreció una gran novedad, como es la de haber salido en esta clase de audiciones de los tópicos más usuales en estos casos. Un programa compuesto por obras escogidas variadísimas, algunas de grandes dificultades y, desde luego que renuevan los estilos hasta ahora empleados. Obras todas ellas deliciosas, bien interpretadas y dispuestas en su orden de tal suerte que no sólo, no se hacía patente un recital de villancicos, sino al contrario, de más en más fue adquiriendo interés el programa. La Coral Andra Mari, muy bien, afinadísimo, empastado, cantando con mucha delicadeza y hasta con cierta picaresca en momentos, como en el romance andaluz de Manuel Castillo".

CASTRO CARAVILLE (Padrón 1978)

"Realmente ningún calificativo mejor que de extraordinario, podemos dedicar a la actuación de la coral guipuzcoana Andra Mari en la tarde de San Roque, bajo las bóvedas del templo conventual de los Dominicos".

S.RUIZ JALON (Bilbao 1980)

"Fue un auténtico regalo la audición de los fragmentos de



El desarrollo de estas dos nuevas actividades, y una serie de iniciativas, como la presentación comentada de todas las obras interpretadas en sus conciertos, hicieron de Andra Mari un coro con personalidad propia, en algunos momentos avanzado de su tiempo, moderno, atrevido por su repertorio y comprometido con la música vasca. Andra Mari ya no necesitaba acudir a nuevos exámenes, pero el quehacer diario siempre tiene unos jueces, implacables en algunos casos, benévolo en otros, pero justos en su saber y entender. Estos críticos o comentaristas de los conciertos de Andra Mari pueden ofrecernos una visión correlativa de la trayectoria del coro en su juventud y mayoría de edad.

LUIS GURIEZO (Santander 1976)

"El programa presentado por la Coral Andra Mari, de gran interés y serias dificultades, tuvo unos intérpretes de excepción en los cantores guipuzcoanos".

ANGEL INARAJA (San Sebastián 1976)

la ópera "Dido y Eneas" de Purcell. Toda la delicadeza, la fluidez y exquisitez de los matices, todo ese lirismo espiritual, todo, quedó resaltado bajo el mando de Ansorena, que con gesto y medida sobrio puso el acento en cada uno de los fragmentos: "su" acento diríamos mejor. La Coral Andra Mari de Rentería, nos ganó por su homogeneidad, su afinación, su entrega, nuestro mejor aplauso para ellos".

ANDONI (Pamplona 1982)

"Andra Mari, mezcla de orfeón y de cámara, canta afinado, con buen equilibrio en sus voces y dice lo que canta... que es lo difícil. De la escuela de Eraso, José Luis Ansorena hace mascar la letra. No hay entubamiento ni efectos para imitar a instrumentos. La voz humana y la dicción tienen limpia salida en este grupo de renterianos, buen éxito en suma, de esta Coral Andra Mari, ejemplo de constancia y bien cantar. Con un programa serio especialmente la primera parte, donde se requiere estudio minucioso de muchos pasajes delicados, que podrían "romper" a muchos orfeones con años de historia. Andra Mari, sus genes, el Padre Isidro de San Sebastián para muchos pamplone-

ses que le recuerdan, se ganaron a pulso un triunfo sensacional”.

LUIS FERNANDO RUPEREZ (San Sebastián 1984)

“La Coral Andra Mari demostró una vez más su notable calidad y empaste, sobre todo en las voces de los hombres, durante su actuación en la ópera Txanton Piperrin de B. Zapirain”.

ANTONIO FERNANDEZ CID (Madrid 1986)

“He dejado para el final a la sorprendente Coral Andra Mari de Rentería, que dirige José Luis Ansorena. Definitivamente hay que descubrirse, no hay cantera vocal más inagotable y rica que la de Guipúzcoa. Y no sólo porque de ella es el Orfeón Donostiarra, primerísimo coro de España, sino porque proliferan los conjuntos de calidad. Buen ejemplo estas cincuenta y tantas voces seguras y valientes en el ataque, capaces de la matización, afinadas y con esa virtud de los coros vascos, tan esencial, de una voces graves que suponen el mejor sostén. Aparte, logran un buen empaste de cuerdas. Una vez más un coro “amateur” da lecciones a exigentes grupos profesionales y mantiene el nivel con un instrumental de rango, hasta conquistar el homenaje de un público muy encendido”.

FRANCISCO ESNAOLA (San Sebastián 1986)

“La Coral Andra Mari se cubrió de gloria una vez más. Sus voces sonaron canoras, fluyentes y melodiosas. Hábiles en su técnica, generosas en su expresividad”.

JOSE LUIS SOTUCA (Barcelona 1986)

“Y fue precisamente la Coral Andra Mari lo mejor de la gran versión. Las prodigiosas facultades del medio centenar de cantores para entonar desde sutilísimos y casi susurrantes pianísimos hasta impresionantes agudos de seguridad y afinación admirables, hicieron de su memorable intervención la referencia de una convocatoria del más alto interés”.

TOMAS MARCO (Madrid 1987)

“La Coral Andra Mari tuvo una actuación impresionante y que corrobora la fama de los hombres de los coros vascos”.

J.ANTONIO ZUBICARAY (Bilbao 1987)

“Pero, ante todo, hay que rendirse ante la interpretación inmensa de la coral Andra Mari de Rentería. Equilibrada, sin vanos, con emisión bella y dominio transparente de estilo, en todos y cada uno de los números corales, algunos tan distintos entre sí”.

J.ANTONIO ZUBICARAY (San Sebastián 1989)

“Pero la lección, por encima incluso de la impecable orquesta, la impartió Andra Mari. Leopold Hager había pedido un grupo más numeroso que el habitual, y se añadieron voces del filial, llegando hasta las noventa, lo que no fue obstáculo en las agilidades del Gloria, ni en la calidad de los fuertes y pianos contrastantes del Qui Tollis-Miserere o en la fina transparencia y expresividad de las fugas y fugados (¡qué insuperable CUM SANTO!). Equilibrio, belleza tímbrica, sonoridad, sincronización perfecta y preparación. La Coral Andra Mari se llevó una de esas ovaciones reservadas a los divos”.

LEOPOLDO HONTAÑÓN (Madrid 1991)

“Muy positiva la presentación en el Auditorium de la magnífica Coral Andra Mari de Rentería; de afinación y empaste es-

pecialmente buenos, como es admirable la perfección con la que cubre la totalidad de su ancho espectro dinámico”.

Hoy, esta todavía joven criatura, de sólo 25 años de edad, se encuentra en lo mejor de su vida. Las nuevas comodidades de la vida facilona, acechan como un lobo a los rebaños, es muy difícil mantener el ritmo frenético de los ensayos y actuaciones constantes. Nosotros, los ya veteranos del coro, hemos conseguido para nuestro pueblo de Rentería, situar en primera línea una hermosa actividad cultural, con un trabajo diario muy duro. Tenemos detrás una nueva generación, que esperamos sepa en cada momento sacrificarse y llevar el nombre de Rentería a todos los rincones donde sea solicitado.

